

LA GUERRA CIVIL ANTECEDENTES Y EFECTOS ACTUALES

Por Martha Buckley

Sullivan Ballou era un abogado de 32 años procedente de Rhode Island. Era casado y padre de dos pequeños hijos. El respondió al llamado de voluntarios del Presidente Lincoln para preservar la Unión, y se incorporó al Segundo Regimiento de Voluntarios de Rhode Island, con el rango de Mayor. Ubicados en las afueras de Washington, D.C., el 14 de Julio de 1861, él sintió la necesidad de escribirle a su esposa para tratar de explicarle por qué había sentido que era tan importante dejar a su familia, a quienes amaba, para defender su país. Esta es la carta que él escribió:

Mi querida Sarah:

Son muy fuertes las indicaciones de que nos moveremos en unos pocos días – tal vez mañana. En caso que no pueda escribirte otra vez, siento la necesidad de hacerte llegar estas líneas que quizás recibas cuando yo ya no esté.

Nuestro movimiento podría durar varios días y estar lleno de placer – o días de severo conflicto y de muerte para mí. No es mi voluntad, pero sí si es la voluntad de Dios, que así sea. Si es necesario que yo caiga en el campo de batalla por mi país, estoy preparado. No tengo ninguna duda, ni falta de confianza en la causa en la cual estoy comprometido, y mi coraje no se detiene ni titubea. Yo entiendo cuan fuertemente la Civilización Americana se apoya en el triunfo del Gobierno, y la gran deuda que uno debe a aquellos que fueron antes que nosotros a través de la sangre y el sufrimiento de la Revolución. Yo estoy de acuerdo – perfectamente de acuerdo – en dejar de lado todas mis alegrías en esta vida, para poder ayudar a mantener al Gobierno y pagar esa deuda.

Pero, mi querida esposa, al saber que con mis propias alegrías yo dejo de lado las tuyas, y las reemplazo por penas y ansiedades, y cuando, después de haber comido yo mismo, durante largos años de la amarga fruta de la orfandad, debo ofrecer lo mismo a mis pequeños y queridos hijos. ¿Es débil o deshonoroso que el estandarte de mi propósito flote de manera calma y orgullosa en la brisa y que mi amor sin barreras por tí, mi querida esposa e hijos, deba luchar en feroces, aunque inútiles contiendas contra el amor a mi país?

No puedo describir mis sentimientos en esta tranquila noche de verano, con dos mil hombres durmiendo a mi alrededor, quizás disfrutando del último, tal vez, antes de la muerte – y yo, sospechoso de que la Muerte está avanzando cautelosamente detrás mío portando su dardo fatal, me estoy comunicando con Dios, mi país y contigo.

He buscado de la forma más cercana y diligente, y muchas veces en mi corazón, algún motivo equivocado que pudiera poner en riesgo la felicidad de mis seres queridos, y no he podido encontrar ninguno. El amor puro por mi país y por los principios que a menudo he defendido ante las personas y el “nombre de honor que yo amo más que al miedo a la muerte”, me han llamado, y yo he obedecido.

Sarah, mi amor por tí va más allá de la muerte, pareciera que estoy unido a tí con cables potentes que solamente la Omnipotencia podría quebrar, y sin embargo mi amor por el País me envuelve como un viento fuerte que me lleva irresistiblemente hacia adelante cargando estas cadenas al campo de batalla.

Los recuerdos de los dichosos momentos que he pasado contigo me vienen a la mente, y le estoy agradecido a Dios y a tí por haberlos disfrutado durante un largo tiempo. Es muy duro para mí abandonarlos y transformar en cenizas las esperanzas de futuros años, cuando si Dios quiere, todavía podremos vivir y amar juntos y ver a nuestros hijos crecer y convertirse en hombres honorables junto a nosotros. Se que tengo pocos y pequeños reclamos a la Divina Providencia, pero algo me susurra – tal vez es la plegaria flotante de mi pequeño Edgar – de que regresaré junto a mis seres queridos sano y salvo. Si esto no sucede mi querida Sarah, nunca olvides cuánto te amo, y cuando se me escape el ultimo aliento en el campo de batalla, susurraré tu nombre.

Perdona mis defectos, y el dolor que te he causado. Qué egoísta y tonto he sido tantas veces! Con cuánta alegría lavaría las manchas de tu felicidad con mis lagrimas y lucharía contra todo el infortunio del mundo para protegerte a ti y a mis niños de todo daño. Pero no puedo, debo protegerlos desde la tierra de los espíritus y rondar cerca tuyo mientras tú te encuentres enfrentando las tormentas con tu preciosa carga, y esperes con triste paciencia nuestro encuentro para no separarnos nunca más.

Pero Sarah! Si los muertos pueden regresar a esta tierra y revolotear sin que los vean alrededor de sus seres queridos, yo siempre estaré cerca tuyo; tanto en la

deslumbrante luz del día así como en la oscuridad de la noche, rodeada de tus escenas más felices y de las horas más tristes. Siempre, siempre, cuando sientas una brisa suave en tu cara, será mi aliento; o el aire fresco de los ventiladores sobre tu frente, será mi espíritu pasando por allí.

Sarah, no lamentes mi muerte; piensa que sólo he partido y que nos volveremos a encontrar.

En cuanto a mis pequeños niños, crecerán como lo he hecho yo, sin conocer el amor y el cuidado de un padre. El pequeño Willie es demasiado chico para acordarse de mí, y mi Edgar de los ojos azules guardará mis juegos con él entre las memorias difusas de su niñez. Sarah, yo tengo la absoluta confianza en tu cuidado materno y en el desarrollo de sus personalidades. Le pido a Dios que los bendiga. Oh Sarah, allí te espero! Ven a mí, y guía a los niños.

Sullivan

Este artículo intenta explicar lo importante que fué este suceso que hizo que lo arrancó a este hombre de la familia que él amaba.

En 1860 la población los Estados Unidos era de 31.5 millones. Aproximadamente 600.000 americanos murieron durante la Guerra Civil entre 1861 y 1865, esto equivale al 2% de la población. Cada familia en cada bando perdió a un ser querido en esta Guerra o conocía a alguno de los que murieron. En la mañana del 10 de junio de 1864 en Cold Harbor 7.000 soldados de la Unión murieron – en apenas 8 minutos. ¿Como los Estados Unidos llegó al punto en que sus ciudadanos se mataban entre ellos y con esta ferocidad?..¿Y que pasó cuando todo terminó?... ¿En realidad ha terminado?

La esclavitud ha existido en cada uno de los continentes del mundo desde tiempos inmemoriales. No pasó mucho tiempo, y los ingleses importaron esclavos africanos a sus colonias del norte de América. En la época de la Independencia en 1776, la esclavitud existía a lo largo de los Estados Unidos, pero se iba extinguiendo en el norte donde proliferaban, debido a factores geográficos, las pequeñas fincas y los negocios medianos, la esclavitud en este sistema no era rentable. La economía del sur, sin embargo, estaba basada en lo que en América Latina se denomina

“latifundios” y ahí la esclavitud sí era un buen negocio. Pero debo destacar el hecho que no todos los blancos tenían esclavos. En realidad “sólo” el 25 % de la población blanca poseía esclavos y la mayor parte tenía de 1 a 5 esclavos. El estereotipo de “Lo que el Viento se Llevó”, con sus grandes plantaciones de esclavos era una excepción. Sin embargo, fue la base de la cultura y de la economía y le dió a la sociedad compuesta por blancos algo porque luchar y sentirse parte del sistema. Aún si el granjero blanco era pobrísimo, podía al menos, creer que tenía algo de valor y en común con la riqueza de los demás.

A medida que la población de las 13 colonias originales se expandía hacia el oeste, se asentaron en los que en ese momento se conocía como “los territorios”. Cuando dichos territorios tenían una población significativa se transformaban en un estado equivalente a los originales. Hacia 1820, la esclavitud había sido abolida en la mayoría de los estados del norte y había serias controversias sobre si se permitiría o no tener esclavitud en los nuevos territorios; esto eventualmente tendría un impacto en la relación numérica y a la vez en el poder político, de los estados esclavistas sobre los abolicionistas o viceversa en el Congreso de los Estados Unidos. Algunos compromisos fueron contraídos y así fué que se permitió la esclavitud en ciertos territorios y no en otros, y por lo tanto estados esclavistas y abolicionistas fueron admitidos conjuntamente en la Unión a los efectos de mantener un cierto equilibrio político.

Los Padres Fundadores muchos de los cuales eran dueños de esclavos, reconocían su hipocresía cuando exigían ser libres de Inglaterra mientras que mantenían a su gente en cautiverio. Por la razón que sea, no eran capaces de encontrar una salida a este dilema. Thomas Jefferson dijo que la esclavitud era como sujetar a un lobo por sus orejas – a uno no le gustaba pero no se animaba a soltarlo. La generación que era dueña de esclavos en 1850, o sea 80 años después de la Independencia, no lo consideró un problema. Ellos dijeron con toda claridad que la esclavitud era la condición natural y más beneficiosa para los africanos y era provechosa tanto para el esclavo como para el amo. Era parte de su cultura y estaban orgullosos de este sistema. Para ese entonces el norte había elegido una dirección totalmente opuesta. Los abolicionistas estaban pidiendo cada vez con más fuerza el fin inmediato de la esclavitud.

Esta época era anterior a la radio, la TV, el cine y las revistas. Muchos habitantes del norte si bien eran conscientes de la esclavitud, conocían respecto de sus implicaciones y llegaban a la conclusión de que no era justa, en general no pasaban sus días preocupados por este tema. Pero la publicación del libro "La Cabaña del Tío Tom" en 1852 tuvo un profundo efecto. El libro fue un abrumador best seller. Y además fue la primera vez que la mayor parte de la gente del norte se enfrentó a la esclavitud desde el punto de vista del esclavo y galvanizó la opinión pública en contra de la esclavitud.

El acta Kansas-Nebraska de 1854 modificó varios de los compromisos previos respecto de la esclavitud. Estableció que los habitantes en cada uno de los territorios podrían decidir por sí mismos si entraban a la Unión como estados esclavistas o abolicionistas. Esto tuvo como consecuencia que cada uno de estos territorios se llenase de adeptos en posiciones extremas para así asegurarse una mayor cantidad de votos en favor de uno u otro sector. El resultado fue "Kansas la sangrienta" – una Guerra civil en miniatura en donde los votos eran conseguidos a balazos.

Para la época de las elecciones de noviembre de 1860, el norte simplemente no toleraría mas la expansión de la esclavitud y el sur no aceptaría que se lo controlase. No eran factibles ningún tipo de concesiones. De los cuatro candidatos para presidente de ese año, Abraham Lincoln del nuevo Partido Republicano recibió la mayor cantidad de votos electorales, (en realidad recibió mas votos que la suma de todos los otros candidatos) Si bien este Partido Republicano no era tan radical en sus principios antiesclavistas como los abolicionistas hubiesen preferido, su postura era que la esclavitud no debía extenderse mas allá de sus límites que tenía en ese momento, y esto fué suficiente para que los sureños se alarmaran. Al punto que se convencieron que con Abraham Lincoln en la Casa Blanca, su estilo de vida estaba amenazado y de inmediato comenzaron el proceso de secesión con la Unión.

Ellos habían amenazado con hacerlo casi desde el comienzo de la campaña, pero sus amenazas habían sido ignoradas. Algunos estados, incluyendo New York en cierta oportunidad, habían amenazado con la secesión desde la época en que la Constitución se redactó, pero nadie lo había llevado a la práctica. No había razón para tomar dichas amenazas con seriedad.

Para la época en que Lincoln había jurado como Presidente, en marzo de 1861, siete de los once estados esclavistas habían adoptado la secesión (Carolina del Sur, Georgia, Alabama, Mississippi, Florida, Texas, y Louisiana) Lincoln los invitó a unirse nuevamente a la Unión, pero también dejó bien claro que todos los territorios federales en las tierras que hubieran optado por la secesión, permanecerían como territorios federales y serían protegidos. El hecho que hizo estallar la Guerra ocurrió en Ft. Sumter en la bahía de Charleston en Carolina del Sur. El fuerte no tenía casi alimentos. Y toda tentativa de provisionarlos había sido rechazada por el Estado de Carolina del Sur. Lincoln anunció que el Gobierno Federal les iba a mandar alimentos. No iba a mandar ni municiones ni armas de Guerra en el barco, solo comida. Si el Estado de Carolina del Sur disparaba contra el barco, sería responsable del inicio de las hostilidades. El Estado de Carolina del Sur disparó contra Ft. Sumter el 12 de abril de 1861 y así comenzó la Guerra Civil. Con el comienzo de la Guerra, cuatro nuevos estados - Virginia, Arkansas, Tennessee, y Carolina del Norte – se separaron. Para complicar aún más este panorama, la parte oeste de Virginia optó por la secesión del estado y se creó el Estado de West Virginia como miembro de la Unión.

Este es un panorama en donde imperan los trazos gruesos. Es importante recordar que no todos en el Norte fueron antiesclavistas. Muchos norteños fueron al Sur a luchar por la Confederación. Y no todo el Sur quería la secesión. En las legislaturas estatales solo una de ellas votó por la secesión en forma unánime – Carolina del Sur. Alabama aprobó la secesión por un sólo voto. A pesar de que es más útil pensar en los Norteños como antiesclavistas y partidarios de la Unión y en los Sureños como esclavistas y no partidarios de la Unión, les puedo asegurar que la realidad fue mucho más complicada. No solo el país estuvo dividido, sino hasta las familias se separaron. Hubo muchos casos de hermanos, de padres y de hijos luchando en bandos opuestos durante la guerra. Un particular e interesante ejemplo es el del General de Caballería del Sur Jeb Stuart cuyo suegro, partidario de la Unión trató de matarlo durante toda la guerra. Sería fascinante poder leer el diario de esa mujer cuyo padre estaba literalmente dedicado a matar a su marido.

Los detalles de las batallas y de las luchas de los presidentes con sus generales es demasiado complicada y larga como para abordarla en este momento. Hay un análisis en tres tomos de casi 3,000 páginas que trata sobre este tema. Pero algún tipo de referencia a la dimensión que alcanzó el problema de la esclavitud debemos señalar.

El Presidente Lincoln estaba en una posición difícil con referencia a la esclavitud. Maryland, Kentucky, Missouri, y Delaware eran estados esclavistas que no habían optado por la secesión. Era muy importante para Lincoln que estos estados permanecieran en la Unión. El estado de Maryland rodea casi por completo al Distrito de Columbia. Si el Estado de Maryland hubiese optado por la secesión, la capital de la Unión hubiera quedado localizada en territorio de la Confederación - de graves implicancias psicológicas aunque mas no sea.

Kentucky era extremadamente importante como una base para atacar a los ejércitos del sur. El Presidente no podía alinearse en su contra a dichos estados aboliendo la esclavitud. Al acecho, por otra parte estaban Francia e Inglaterra. El Presidente tenía que impedir que dichos países reconocieran la independencia de la Confederación y les proveyeran de material bélico. Si el Presidente podía dejar en claro que la Guerra era por el tema de la esclavitud, que tanto Francia como Inglaterra habían abolido, el podría hacer políticamente difícil para ambos países dar cualquier tipo de apoyo a la Confederación. El Presidente finalmente se decidió a elaborar la Proclamación de la Emancipación. Y así declara abolida la esclavitud en todos aquellos lugares que hubiesen optado por la secesión de la Unión; pero no abolió la esclavitud en aquellos estados que se hubiesen quedado en la Unión (el caso de Kentucky, Maryland, Missouri y Delaware). La consecuencia fué, tal como se lo puntualizó en su momento, de no liberar a nadie. Pero sí produjo el efecto, sin embargo, de hacer que Francia e Inglaterra parecieran como hipócritas si ambos decidieran alinearse con la Confederación. En este evento, Europa se mantuvo aparte de la Guerra y los esclavos se auto liberaron cuando las tropas de la Unión tomaban control del territorio cercano.

Al ser esta guerra un hecho feroz, y a veces de una ferocidad en lo personal, fué seguida con sumo interés por el resto del mundo, especialmente Europa. Y por serias razones. La Guerra Civil de los Estados Unidos era un conflicto bélico en donde sucedían algunos hechos por primera vez: fué la primer Guerra en donde las tropas fueron transportadas a los campos de batalla por tren, fué la primera vez que se cavaron trincheras, fué la primer Guerra en ser fotografiada, fué la primera vez en que se utilizó el reconocimiento aéreo (se usaron globos con aire caliente), que se confeccionaron los primeros informes por telégrafo – tanto los generales como los periodistas mandaban sus informes en el mismo día en que sucedía un evento, que se usó el primer rifle mosquete con un alcance de 300 yardas y los rifles a repetición. Y

además, y esto tal vez le interese a los historiadores, fué la primera vez que el soldado promedio era alfabeto y que por lo tanto dejó información vital de primera mano y de suma importancia para los gobiernos, así como también fué la primera vez que se usaron barcos revestidos de hierro. Fué el Sur quien primero colocó planchas de hierro a sus barcos para la batalla, y desde ese momento cada una de las armadas del mundo entró en la obsolescencia.

El Norte eventualmente tomó control del río Mississippi haciendo imposible la ayuda recíproca entre los sectores Este y Oeste de la Confederación y con el tiempo marcharon hacia el Norte hasta que hubo un sólo ejército del Sur enfrentado a todo el ejército del Norte. Al Sur nunca le faltaron municiones, pero con el tiempo se quedaron sin hombres y sin alimentos. Cuando el General Robert E. Lee finalmente se rindió ante Grant en Abril de 1865 los soldados del Norte no podían creer lo flacos que estaban los soldados del Sur. Todavía deberían enfrentarse en unas cuántas batallas más pero fué en ese momento en que efectivamente terminó la Guerra.

¿Y que sucedió entonces? Poco en realidad. El Norte siguió colonizando el Oeste y construyendo el ferrocarril transcontinental. La Enmienda No. 13 de la Constitución abolió la esclavitud, pero los esclavos no tenían adonde ir; y muchos se quedaron donde estaban. El Norte privó de los derechos civiles a miembros del gobierno de la Confederación y puso en prisión a su Presidente Jefferson Davis, pero por poco tiempo, solo una persona fué ahorcada y se debió a lo que hoy podríamos definir, por violaciones a los derechos humanos, pero no por traición. Hubo un feroz debate entre el Presidente y el Congreso sobre como permitir el re-ingreso de los estados separatistas, pero para el año 1870 – apenas cinco años después del fin de la guerra – todos los estados de la Confederación de los Estados de América eran una vez más parte de los Estados Unidos. El Norte mandó gobernadores y otros funcionarios oficiales para lo que se llamó “la reconstrucción”, pero cuando los nortños se alejaron y los sureños tomaron control otra vez, la población de descendencia africana fué dejada en una posición de extrema pobreza que culminó en una verdadera segregación. La teoría de la segregación consistió en que blancos y afro americanos deberían vivir separados, en condiciones tales que vivieran “separados pero en igualdad”. En realidad no hubo igualdad y la separación fué mantenida únicamente cuando era conveniente a la población blanca.

Tuvieron que pasar 100 años del fin de la Guerra Civil antes que los americanos de ascendencia africana pudiesen gozar del derecho al voto, de una educación adecuada y del derecho a una retribución justa e igualitaria respecto de los salarios de la población blanca. Aunque en estos momentos la discriminación obvia no es tan común en los Estados Unidos, algunas formas más sutiles de discriminación todavía existen, como se puede ver en estadísticas en educación y empleo.

Solamente en los últimos año hubo una gran controversia en Carolina del Sur porque los afroamericanos objetaron que la bandera de la Confederación flamease en la Casa del Gobierno, o sea el Capitolio de dicho estado. Los blancos se exasperaron porque estaban orgullosos de la bandera que les recordaba a sus ancestros y los afroamericanos estaban furiosos porque dicha bandera simbolizaba a los que mantuvieron a sus ancestros en esclavitud. Un boycott económico generalizado finalmente consiguió que dicha bandera fuese removida de la Casa de Gobierno, pero sin que se pudiese evitar un gran resentimiento y una gran controversia al respecto.

La Guerra Civil se ha terminado, pero sólo en el sentido que no estamos baleándonos entre nosotros, y que los descendientes de afroamericanos son líderes en nuestro gobierno, en nuestras universidades, en la industria, pero los resentimientos culturales de los ganadores y de los perdedores todavía persisten en formas sutiles y no tan sutiles. Para usar un ejemplo actual, los oficiales de seguridad en nuestros aeropuertos deben examinar a todos o tener algún criterio objetivo y así elegir a alguien entre todos para ser examinado. Si procediesen de otra manera serían acusados de “utilizar patrones raciales para determinar el perfil de aquel que debe ser investigado” que dada nuestro historial en las relaciones raciales es no aceptable para la mayoría de los americanos. Las armas de la Guerra Civil están por suerte silenciosas, pero todavía podemos oír sus ecos en los titulares de los diarios.

Posdata: Sullivan Ballou murió en la Batalla de Bull Run una semana después de haber escrito la carta a su esposa. Sarah vivió hasta los ochenta años y nunca se volvió a casar.